

Ocupación de laderas e incremento del riesgo de desastres en el Distrito Metropolitano de Quito

Othón Zevallos M.*

Resumen

El presente artículo pretende, motivar a los tomadores de decisiones sobre la necesidad de disponer de políticas y estrategias para manejar los distintos tipos de riesgos que se generan en las laderas y que implican tanto a las autoridades como a los propios conglomerados humanos asentados en las laderas, así como a los ubicados en las partes bajas de la ciudad. El tema del riesgo es un problema que cruza varias disciplinas de las ciencias y de la administración de la ciudad, por lo que es desde esa visión amplia de la gestión del riesgo que se reflexiona y se pretende motivar a la acción para disminuir el riesgo y promover el uso sustentable de las laderas.

Introducción

A pesar de los riesgos inherentes, las laderas de las zonas montañosas de las ciudades son siempre atractivos para ser urbanizadas sea de manera legal y planificada o sea de manera informal y no planificada. Este es el caso de muchas ciudades como Quito, Ambato, Portoviejo, Esmeraldas, Guayaquil, etc.

En el caso de asentamientos legales, la vista del paisaje urbano y la cercanía a

las zonas céntricas son los principales atractivos que dan el alto valor a estas tierras. Para ello incluso los intereses económicos mueven su poder para construir obras y servicios y cambian las regulaciones de suelo como sucedió con la Avenida Occidental y el incremento de la cota de construcción en la ciudad de Quito en la década de los años setenta.

En el caso de asentamientos informales, la disponibilidad y el bajo precio de la tierra, así como su localización son los elementos motivadores para su ocupación. La misma se da vía a las invasiones motivada por la escasez de suelo urbano, la falta de políticas municipales y estatales respecto al problema del hábitat y agravado por la crisis económica y social. Curiosamente este proceso en Quito se dio también en la década de los setentas y dura hasta los noventas.

Como saben los especialistas, no es que las áreas en laderas no puedan ser urbanizadas. El problema es que dependiendo de las características, geológicas, morfológicas e hidrológicas, el riesgo de ocupar estas áreas puede ser tan alto que resulte inconveniente o incluso inaceptable.

Adicionalmente, si la ocupación se la hace sin considerar en las intervenciones las respectivas variables de amenazas de origen natural o peor todavía degradan-

* Escuela Politécnica Nacional